

En toda España... 1'50 ptas. al mes
Extranjero... 30'00 " al año
Número atrasado, 10 céntimos
Número suelto, 5 céntimos

EL BIEN PÚBLICO

Redacción y Administración Plaza del
Príncipe, 11 y Rampa de la Abun-
dancia, 16, teléfonos 20 y 84.
Dirección telegráfica: BIEN - MAHÓN

Fundado en 1.º de marzo de 1873. — (Segunda época)

Año XCV.

Mahón, martes 5 de junio de 1917

Núm. 13.246.

LA GUERRA

En primer lugar voy a ponerme
la venda antes de que me descalabren.
Creo que en la vida de los
pueblos, como en la de los individuos,
llega un momento en que,
dado el modo de ser imperfecto del
hombre, no hay otro medio de
vivir con decoro sino buscando el
desagravio, llevando como lazarrillo
una espada o una pistola en la mano.
O ras veces ocurre que no el
honor mancillado sino la necesidad
de vivir, el instinto de conservación
obligan a los individuos y a los
pueblos a abrirse paso a estocadas o
a tiros. De desear sería que el ser
humano, que tantas cosas ha descubier-
to, hubiera dado con el modo
de, pacíficamente, dirimir sus
cuestiones, pero ello es que los siglos
han pasado y que si ayer se mataban
los hombres haciendo uso de
una quijada de burro o de una
estaca, hoy se matan sin verse, pero
con ruido. Es un adelanto. Mañana
se matarán sin verse y en silencio.
Y será otro paso hacia la perfección
en el arte de matar. Quedamos,
pues, en que de un modo o
de otro momentos hay en la vida
del hombre y de las colectividades
en que se debe marchar cara a cara
a la muerte hasta con música (que
es como van los toreros y los regimien-
tos en busca del eterno reposo);
que no debe preocuparnos mucho
aquella teniendo en cuenta que más
tarde o más temprano hemos de
dormir por toda una eternidad sobre
el cojón de la Tierra y que si
todos apetecemos echar sueños largos
y sin pesadillas, el de la muerte
colma las medidas del más allá.
¿Está claro?... Sinteticemos: Ni
los hombres ni los pueblos deben
rehuir el batirse... cuando la
ocasión de batirse llega... ¡Ha llegado
la ocasión para España de desen-
vainar la espada? No; así, en
redondo, no. El pueblo lo ha dicho
y el pueblo no se equivoca. Con el
buen sentido que caracteriza a las
multitudes (que el diablo averigüa
donde radica, pero que existe), ello
es que el pueblo español ha visto
con claridad meridiana que los imperios
centrales ni le han ofendido,
ni le ofenden, ni pueden tener
intención de ofenderle, que no cabe
en cabeza humana que los que
llevan sobre sus costillas a más de medio
mundo y luchan por desembarazarse
de ese peso no encuentren
medio más peregrino de lograr tal
fin que echarse auestas el resto del
planeta... Doctores tiene España
en esto del honor (el ejército y nuestro
valiente y pundonoroso monarca),
que son vidriosos y fácilmente
se quiebran y deben entender que
nadie ha ofendido a nuestra patria
aún, a pesar de que tengo que sufrir
como otras naciones las inevitables
salpicaduras de la guerra,
cuando España sigue en la actitud
pasiva que adoptó desde el principio
de la espantosa tragedia, enjugando
lágrimas y con la espada en la vaina.
Y habían de dormirse esos doctores
y ya se encargaría el pueblo
de despertarlos si tocaran a una
hacha de nuestro honor y aquéllos
no se estremecieran.
Ora causa que esta de los agravios
hemos dicho que obliga a los
individuos y a los pueblos a luchar:
el instinto de conservación. ¡Es tal

ga? Ingleses y portugueses dirían y
con razón ¡qué amigos tienes Bani-
tol y todos los aliados, a coro, ne-
garían nuestra petición...
¿Solicitemos que nos devuelva
el tío Sam Cuba, Puerto Rico y
Filipinas? Pero si el tío Sam com-
batió a nuestro lado! ¿Prendere-
mos ensanchar nuestra zona de con-
quista en Marruecos?... Los franceses
nos saldrán al paso diciéndonos
que miremos a otro lado... ¡Reca-
baremos Flandes?... Serán los bel-
gas los que chillen. ¿Querremos el
Milanesado?... Los italianos nos
atajarán diciendo que agua pasada
no corre molino... Etc. etc.
Ovidemos lo del irredentismo y
pensemos en cebarnos en los despo-
jos del vencido, que es el botín del
vencedor, y como Austria no tiene
colonias y no creo que haya nadie
tan rematadamente loco que vaya a
imaginar que nos den un girón de
esta nación o de Alemania, con el
que no sabríamos qué hacer, diri-
jamos nuestra codiciosa mirada
sobre sus colonias de África. El
Camerón alemán linda con nuestra
posesión de la Guinea... ¡Aquí,
aquí está la presa!... ¿Que nos den
el Camerón?... Pero ¡ay! da la pí-
cara casualidad que el tal Camerón
linda también con el Congo belga
y francés y es de imaginar que
Francia y Bélgica, que luchan desde
el principio de la guerra, no
habían de dejar arrebatarse tal pre-
sa... Pueden entregarnos el África
occidental alemana... ¡Aí to! grita-
rán los ingleses y los portugueses,
que ese bocado es mío, puesto que
frontero está a mis colonias... Pues
que nos den el África oriental ale-
mana... Ahora serán los belgas, los
portugueses y los ingleses los que
dirán que de derecho, por razón de
vecindad, les corresponde esa taja-

da... La que en Asia tenían los
alemanes, a poder de los japoneses
pasó y no es de suponer que los is-
lotes que éstos tienen en el Océano
Pacífico (entre ellos las Carolinas,
que cuando fueron nuestros no les
hicimos caso), las vayamos a apete-
cer... El negocio de la guerra ya
resulta no un tanto oscuro. ¿Pro-
tenderemos que nos den dinero?...
El menos versado en cuestiones eco-
nómicas sabe ya que el oro europeo
se encuentra en los bolsillos del tío
Sam, y que todos los beligerantes,
si sacuden sus faltriqueras al final
de la guerra, no caerán de las mis-
mas un misera doblón... Pa' ése me,
pues, Juan Español, que si
desenvainas la espada maldito el
provecho que con ello vas a lograr,
¿Que no hay que pensar en lucrarse
en nada; que tú eres muy Quijote;
que de deficiente entueros he-
chos a la civilización se trata y que
falta tu brazo en la contienda? ¡Ah,
muy bien, muy bien!... Creía yo
que en este siglo positivista en que
cada cual, hombres y pueblos, en-
focan las cuestiones guiados por la
utilidad, el quijotismo había pasa-
do a mejor vida, pero puesto que
me equivoqué confieso mi pecado,
mas he de advertirte lo que te va a
costar el salir a correr aventuras...
De todos los países europeos es
hoy España quien tiene en sus ar-
cas más oro y aunque la inmensa
mayoría de los españoles dirían ¡que
me registren! que no han de encon-
trar en mi bolsa una moneda ama-
rilla, si que existen esas reservas de
aurífero metal en los tóanos del
Banco nacional, se traduce en que
el español que comercie con Portu-
gal podrá comprar en esta nación
por valor de 175 pesetas portugue-
sas con sólo cien españolas; el que a
Francia pida un objeto que valga

100 francos por el que antes (cuan-
do nuestro dinero estaba desprecia-
do por falta de reservas metálicas),
tuvo que abonar ¡hasta 190 pesetas!
con desembolsar hoy 79 tendrá tal
objeto en su poder, etc., etc.,
que algo análogo podría decirse con
ejemplos que se pusieran para ver
en las condiciones, pocas o ninguna
vez vistas, en que España se en-
cuentra para comerciar con los paí-
ses que han entrado en guerra; con
Inglaterra, Austria, Alemania, Bé-
lgica... Todas esas ventajas las per-
deríamos en el momento en que
entráramos en la lucha; que nues-
tro oro se evaporaría como se ha
evaporado el de los beligerantes...
Otra observación, señor don Quijote.
Como lo menos que deberíamos
llevar a campaña sería medio mil-
lón de hombres, la flor de la ju-
ventud, claro es que aquí, que no
estamos sobrados de brazos (o que
sucede es que están mal repartidos
o no saben emplearse), las indus-
trias se paralizarían, la agricultura
y el comercio, y las patatas que pa-
rece que son un factor de importan-
cia en esta empedatada guerra, ac-
abarían por convertirse en especie de
brillantes al alcance sólo de las for-
tunas privilegiadas. El trigo que
necesitamos y que hoy viene libre-
mente de América a nuestras ma-
nos, no llegaría porque lo impedirían
los submarinos; nuestras costas
serían bombardeadas sin que, des-
graciadamente, pudiéramos devol-
ver golpe por golpe, que es un se-
creto a veces el de que no disponemos
de defensas costeras apropiadas.
Y algo más doloroso he de decirte.
Como aquí se ha creído, du-
rante mucho tiempo, que el ejército
era algo aparte, segregado de la
nación, no dispone de los medios ne-
cesarios para luchar, que siempre
se los regatearon y ni aún para cu-

rarse tiene elementos apropiados. El
que muriera en el campo de batalla
puede que saliera mejor librado que
el herido, que por falta de medios
acabaría por envidiar la suerte del
que murió. Asíja, asíja la bolsa
Juan Español para que don Quijote
no lleve colada de cartón y no ten-
ga que curarse con el bálsamo de
Hierabrás... Aún podría decirte
mucho más y sólo te lo diré si el
caso llega. Por hoy voy a hacer
punto...
Ni tu honor, ni tu necesidad, ni
tu conveniencia creo que te lleven a
la guerra, a la que no debes ir des-
lumbrado por el espejuelo de pala-
bras en las que no creen ni los mis-
mos que las pronuncian... La gue-
rra es la ruina (y vuelvo a repetir
que prescindo de lo que significa
la pérdida de vida), sin la esperan-
za de la recompensa ni en tierras ni
en dinero. Dos medios hay de nive-
lar esos estanques: o echando agua
en el que tiene menos nivel o sacán-
dola del que tiene más. España,
antes de la guerra, estaba muy ba-
ja y aún podía soñar con elevarse
por carecer de fuerzas para ello; las
naciones en lucha la miraban por
cima del hombro porque muy altas
estaban... La guerra las ha ido de-
sangrando y debilitando de tal suerte,
que solamente con nuestra quietud
hemos logrado que nuestro nivel
suba real y relativamente. Real-
mente porque España se ha conver-
tido en potencia exportadora, in-
gresando en nuestras arcas el dinero
de las naciones contiguas; en rela-
ción con éstas porque el nivel de las
mismas ha bajado... He ahí la rea-
lidad.
De un lado los días de luto, los
días de dolor, la sangría de vidas
y de dinero sin compensación algu-
na; de otro el bienestar, el reposo,
la esperanza de tratar mañana de

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO»

ESCENA VI

Aurora, Mateo y Rodriguez, que cogerá una silla se sentará
en la puerta
Aurora — ¡Qué clara! ¡Es preciso serle!
Mateo — ¿Quién me buscó?
Aurora — Yo!
Mateo — Aurora!... ¿Qué me quieres tú?
Aurora — ¡Jablarte y jablarte mucho.
Mateo — ¡Por mil...
Aurora — Sé tóo lo que ocurre y no me lo esplicas.
Mateo — Y pá que necesitas tú explicártelo. ¿Qué te va
ni te viene en ello?
Aurora — Más de lo que osté supono.
Mateo — ¿Si... eh? ¡Pues desembuchal!
Aurora — Si, señor Mateo. Mañana, tal vez hoy mismo,
tenga que declarar en esta causa y estoy dis-
puesta a decir la verdad sin rodeos.
Mateo — ¿La verdad?... ¡Esa la he dicho yo, sin consul-
tarte a tí!
Aurora — Osté há mentío.
Mateo — ¡Eh!
Aurora — Si, señor Mateo, há mentío. Ni osté es el ase-
sino de Juan el de Jubrique, ni Carlos tam-
po... ¡Ya vé osté cómo voy desembuchando!
Mateo — ¡Aurora!
Aurora — ¡El asesino es otro... es Andrés!
Mateo — ¡Callal! ¡Callal!
Aurora — Quien dice la verdad no calla. No sé qué fin se
lleva osté en quererlo salvar, pero yo no me
aprestó a esa farsa...
Mateo — Na, no, tú no declararás ese, porque

EL AUTOR DEL CRIMEN

Blas — Verdá, que no es día de mucho descanso.
Eugenio — ¿Y el sargento?
Blas — Salíó hace un rato.
Eugenio — ¿Y el señor Mateo?
Rodriguez — Al í en la oficina.
Eugenio — ¿Pudiera hablarle?
Rodriguez — Sin orden del sargento es imposible.
Eugenio — No he dicho nada.
Rodriguez — ¡Por mil... pero barbas mayores...
Eugenio — Tienes razón y voy a ver si encuentro al sar-
gento.
Blas — ¿No se sienta un poquito, señor cura?
Eugenio — No puedo. Luago volveré por aquí.
Pepe — ¿Vámonos nosotros también?
Blas — ¡Vamos! (Todos se marchan. Rodriguez entra
en la oficina).

ESCENA III

Aurora
Aurora — ¡Naidel... Yo necesito hablar con el señor Ma-
teo... Es preciso que me espliche lo que pasa.
Quiero contar lo que ví y no me atrevo. ¿Por
qué el señor Mateo se jico culpable no siéndolo?
Comprendo que trate de salvar a su hijo... pero
as lo natural que delate al verdadero asesino, a
ese infame Andrés. El señor cura también me
dijo que callase hasta que el juez de Guacín vi-
niera... ¡Y en tanto Carlos y su padre sigun
presos... y sufriendo... a pesar de ser inocen-
tes!... Quiero ver al sargento... ¿pero si no he
de hablar todavía para qué?... Al menos tendré
noticias de Carlos... ¡No sé cómo me soste-

igual a los que, despectivamente nos miraron. Ahora tú verás.

ARMANDO GUERRA

Páginas de la campaña

La esperanza de la Entente

La Múltiple Entente no sólo confía en el apoyo prometido por los Estados Unidos, que en la práctica va resultando algo menor de lo ofrecido, hasta el extremo de aparecer como nulo, hasta la fecha actual, sino que aguarda que las tropas de Cadorna en sus sectores de ataque...

El adjunto del ministro de la Guerra del nuevo Gobierno revolucionario, como si dijéramos el asesor de tanda, ha sido más explícito todavía en sus declaraciones ante un Congreso de labradores: «No avanzar, ha dicho, sería consumir la pérdida de Rusia. Nuestros adversarios no sienten más que desdén por el ejército ruso...»

COMANDANTE ETNA. 1.º de junio.

El jacobinismo de la prensa ententista

Vale bien la pena de comparar el tono de discusión en la prensa ententista y en la de los países centrales. En la primera reina una demagogia guerrera que prefiere insultos e injurias al razonamiento severo, el lenguaje de otros es tranquilo y cortés...

te Gironde» y «La Depeche» de Tolosa, los que se sirven de expresiones poco parlamentarias, lo es también el gran diario parisiense, el órgano oficial del gobierno francés, el «Temps» sin hablar ya del «Journal de débats» o del «Figaro».

Pero lo que podría ser excusado en los franceses, dada su rabia de impotencia ante el invasor, es incomprensible en los diarios españoles, francófilos. Leed el «Parlamentario» y veréis centuplicadas las brutalidades de sus colegas franceses. «El Liberal», «España» etc., no le ceden nada en violencia. La palabra Boche fué muy a la moda, pero ahora es substituída por Troglodita, genial invención de Uamuno que emplea su tiempo destinado al estudio de la literatura griega, en forjar unos cuantos términos injuriosos.

das estas bellas cualidades de antes de la guerra, en los periódicos austroalemanes, y españoles germanófilos.

Los diez intervencionistas

- I — ¿Por qué quieres que España entre en la guerra? — Yo soy naviero. Mis barcos llevan hierro, víveres y cobre a Inglaterra. Gracias a eso mi fortuna se ha multiplicado. Pero los submarinos hunden mis barcos si hacen comercio con los beligerantes, y quiero que la Marina de guerra de España les esclote y les defienda. II — ¿Por qué quieres que España entre en la guerra? — Yo soy político. He aspirado constantemente al Poder, y no lo he conseguido. Se me acusa de venal, de vacío y de bufón. Pero Francia me ayuda en este momento y me ayudará más en el porvenir. Todo lo que haga para ella lo hago para mí mismo.

el clericalismo, el oscurantismo, la reacción.

VIII — Dime lo que te empuja. — El miedo. Inglaterra nos deshará las costas, Francia se apoderará de medio territorio, Portugal conquistará Galicia y Andalucía. No podemos hacer nada. Dejémonos arrastrar por el Destino.

IX — ¿Qué beneficios esperas de la entrada de España en la guerra? — Yo me llamo Cándido y no creo en la fe pánica de los Estados. Si entra España en la guerra, nos darán Gibraltar, Tánger, Argelia, una escuadra, mil millones de pesetas y la protección industrial, científica, cultural y comercial. Además, por todo ello no nos exijan más que nuestra influencia puramente moral. Ni un hombre, ni un gramo de oro. Todas las ventajas y ningún inconveniente. El peso de nuestro nombre glorioso en su platillo. Nada más... nada más... X

— ¿En qué te fundas para querer que tu Patria vaya a la guerra? — Libertad... Heroísmo... Dignidad... Barbarie... Militarismo... Democracia... Latinos... Germanos... No sé... Todo eso me suena en mis oídos y me alucina... Estas son las tristes palabras de los diez intervencionistas.

TOMÁS BORRÁS

Cómo se informa

Véase la clase

Para que el público se dé cuenta de cómo son aprovechadas todas las ocasiones y todos los incidentes, aun los más dolorosos, a fin de echar leña al fuego y de producir excitaciones, registramos el siguiente hecho: Ayer se supo que un vapor de la Compañía Transatlántica — Empresa que tantas pruebas de patriotismo tiene dadas y que ahora ha sabido sacrificarlo todo al interés nacional no dando motivo a ningún género de accidentes relacionados con la guerra — el «C. de Ezaguirre», había naufragado frente al cabo de Buena Esperanza, a consecuencia de un choque con una mina o en un bajo. Sobre la índole del accidente desgraciado no había dudas. Pues bien; los periódicos aliados y entre ellos «El País» de hoy, repi-

ten una y otra vez la duda de que la catástrofe haya sido producida por torpedeamiento de un submarino alemán. «El Liberal» no se atreve a tanto; pero no quiere dejar que pase el hecho sin atribuirlo a que los vapores españoles no pueden hacer la ruta de Suez desde que la pirática campaña de los submarinos alemanes la hizo imposible.

Y, efectivamente; según recuerda con oportunidad «El Imparcial», «a poco de comenzar la gran contienda europea, las autoridades inglesas cerraron el Canal de Suez a la navegación de los buques mercantes neutrales», cuando no existía siquiera el presentimiento del bloqueo submarino. Así se escribe la historia y se informa a la opinión. (De «La Acción».)

Santoral

Santo de hoy. — Santos Bonifacio, Doroteo y Faustino mártires. Santo de mañana. — Santos Norberto obispo, Felipe diácono y Gonzalo.

Visita a la Corte de María. — Mañana se hace a Nuestra Señora de Bés en San Francisco.

Militares

Parada: Regimiento de Infantería Mahón, número 68. Jefe de día: Comandante de Artillería don Gregorio Pérez. Imaginaria: Comandante de Artillería don Ramón García. Hospital y provisiones: Capitán 1.º del 68. Visitancia: Oficial 1.º de Artillería. El Comandante Sargento Mayor Francisco González.

Credito Mercantil de Menorca

Cobro y descuento de cupones, dividendos y títulos amortizados, pagando los del Estado veinte días antes de su vencimiento.

Compra y venta de valores, oro y moneda extranjera.

Contra el correspondiente recibo entrega los títulos de la Deuda Exterior al 4 por 100 con nueva hoja de cupones. 3.5

Banco de Menorca

Pagamos el cupón de la Deuda Perpetua al 4 por 100 Interior y de la Amortizable al 4 por 100 vencimiento 1 de julio 1917.

Regimiento de Infantería Menorca núm. 70. - Mayoría

Necesitando adquirir este Regimiento 1.000 pares de alpargatas, del modelo reglamentario, se hace público para conocimiento de los constructores que deseen tomar parte en el concurso para que puedan presentar tipos, condiciones y precios hasta el día 15 de junio próximo en las oficinas del mismo (P. y Margall, 7, haciendo constar en el pliego de condiciones el plazo máximo de entrega de dichas prendas y teniendo en cuenta que deberán ser puastas libres de gastos en el Almacén del Cuerpo y siendo de cuenta del constructor a quien se adjudique la adquisición los gastos de este anuncio. Mahón 30 de mayo de 1917. — El Teniente Coronel Mayor, José Illán, 258

Para alquilar

Lo está la casa de la carretera de San Luis, junto al Teatro de Verano. Para informes, Rect. 14, Mahón

IDIOMAS

Enseñanza práctica por N. GEORGACÓPULOS. Secretario Intérprete de la Estación S.itaria de este puerto. Intérprete Jurado Francés, Alemán, Inglés, Italiano y Griego. Isabel II, de once a una y San Sebastián, 1 D, tarde.

BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» EL AUTOR DEL CRIMEN 69

58 go en pie! (Entra en la habitación que dice: Comandancia del Puesto). ESCENA IV E Padre Eugenio y el sargento Polo Eugenio — Nada más sé decirle... ni nada más debo añadir. Polo — Padre Eugenio, con usted quiero franquearme! Como usted cree que Mateo no es el asesino de Juan el de Jubrique pero sí que lo es Carlos... ¿Si no lo fuera por qué echarse el padre la culpa? Eugenio — Eso es lo que no me explico, eso es lo que me martiriza... Los misterios del mundo parecen sin solución a veces y luego son naturales y sencillos. Polo — Pero si Mateo no es el asesino, ni Carlos tampoco, quien cree usted que lo sea? Eugenio — No puedo ahora contestar a esa pregunta. Acaso dentro de algunos minutos se resuelva la duda e entonces verán cómo las apariencias engañan. Polo — Sí, lo veremos. (Desconfiado). Eugenio — ¿Puedo hablar señor Mateo? Polo — No hay inconveniente. (Entra el sargento y el padre de Eugenio en la oficina). ESCENA V Aurora y a poco el sargento Aurora — Su hermana me ha dicho que salió, pero que pronto estaría aquí... Él es,

EL AUTOR DEL CRIMEN 69 Polo — ¿Qué trae por estos sitios a la serrana más serrana de este pueblo? Aurora — Penas y cuidados. Polo — ¿Y soy yo quién los causa? Aurora — Por lo menos pue aliviármelos. Polo — Si no me «xj» faltar a mi deber, pida usted. Aurora — Primero, un pregunta. ¿Ha venido el juez de Guadiz? Polo — ¿Pero qué gana tiene todo el mundo de que llegue ese caballero! Pues bien... no ha llegado. Aurora — ¿Carlos está preso... aquí? Polo — Lo está. Aurora — ¿Pudiera hablarle? Polo — Imposible, prenda. Eso mocito no habla con nadie. Aurora — Un minuto. Polo — Ni un segundo. Incomunicación completa. Aurora — Ah... ¿Y su padr? Polo — Con ese permiso que se hable. No sé si hago bien o mal, pero entiendo que con el señor Mateo no hay que guardar precauciones. Aurora — ¿Y donde es? Polo — Hablando con el señor cura. Aurora — ¿Con el padre Eugenio?... (Si le habrá dicho...) Polo — Voy a terminar la conferencia. Esperate aquí, Rodríguez! Rodríguez — (Saliedo) ¡Mi sargento! Polo — Ahora saldrá al patio el señor Mateo. Vigilelo usted. Rodríguez — ¡Corrientel!



SECCIÓN DE ANUNCIOS

Administración de EL BIEN PÚBLICO

TARIFA DE LOS ANUNCIOS

ANUNCIOS EN CUARTA PÁGINA

Table with rates for advertisements in the fourth page, categorized by number of lines and columns.

Table with rates for advertisements in the fourth page, categorized by width and number of columns.

ANUNCIOS EN SEGUNDA O TERCERA PÁGINA

Los anuncios publicados en segunda o tercera página pagarán doble precio que el señalado en esta tarifa para la cuarta página.

ANUNCIOS EN PRIMERA PÁGINA

Los anuncios publicados en primera página pagarán un cincuenta por ciento de aumento sobre los precios señalados para las de segunda o tercera.

ANUNCIOS O GACETILLAS DE RECLAMO

De 1 a 5 líneas, media peseta por inserción. Por cada línea más, diez céntimos de aumento por inserción.

ESQUELAS MORTUORIAS

Table with rates for funeral notices, categorized by number of lines and placement.

OBSEVACIONES:

- 1.ª Todos los anuncios se cobrarán por adelantado.
2.ª No se admitirá ningún anuncio que no venga bien expresado los días y años en que se desea su publicación...

LIBRERÍA Y PAPELERÍA

MANUEL SINTES ROTGER

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11 MAHÓN TELÉFONO, 20

Esta casa recibe semanalmente las nuevas obras de los mejores autores publicadas en Madrid y Barcelona...

Se sirve bajo pedido cualquier pieza musical que se desee.

Corresponsal en esta ciudad de las importantes casas editoriales Montaner y Simón, Hijos de J. Espasa, Salvat y C.ª, de Barcelona...

Grande y variado surtido en estuches de papel y sobres, última novedad.

Selecto stock de objetos de escritorio, escribanías de cristal, pisapapeles, tinteros, libros de contabilidad...

Libros piadosos, rosarios, medallas, recordatorios y carnets para primera comunión.

Se admiten encargos para la confección de toda clase de sellos de caucho, sellos para la cre, rótulos y placas esmaltadas...

Tintas marcas Stephens, Renau, Elephant y Ville de Paris.

Banco de Menorca

El Banco de Menorca se encarga por cuenta de su clientela, de las operaciones siguientes: Compras y ventas de todas clases de valores españoles y extranjeros...

Servicios de la Compañía Transatlántica

PARA 1917. Líneas al Río de la Plata y el Brasil. El Vapor... saldrá el 4 de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife...

Librería de Manuel Sintes Rotger

- ALVEAR (Enrique). - Ganta de bien 1'00
ANTON DEL OLMET (Casilda de). - Cancionero de mi tierra 2'00
ARGENTE (Baldomero). - Al margen de la vida 2'00

Motores marinos "Caille"

Motores fijos para gasolina y petróleo desde 2 HP. Motores amovibles para botes a remos, de 2 H.P. cinco velocidades...

OBSEQUIO A NUESTROS LECTORES

Según contrato que tenemos firmado con la importante casa fotográfica de D. José Luque Nostel de Madrid, todos nuestros lectores tienen derecho a adquirir por tres pesetas noventa y cinco céntimos...

Tubos para cigarrillos emboquillados

De confección esmerada, presentación elegante y altamente higiénicos. Con el uso de estos emboquillados se obtiene una gran economía en el gasto anual de tabaco.

DIEZ CUPONES como el presente, dan derecho a una ampliación fotográfica REGALO DE EL BIEN PÚBLICO

Quando Quiera Vd. Píldoras, tome las de Brandreth. Puramente Vegetales. Siempre Eficaces. Curan el Estreñimiento Crónico. Emplastos de Allcock

Piedras Similis Para la fabricación de abillanas para calzado. Desde el número 14 al 6 a ptas 17 50 el millar...

Colonia Guillermina - perfume grato CASA BUENAVENTURA Bastion, 23

Cortinas persianas Orientales, fantasía, cadenilla y tejidas, se encargan en la cartería de Luis Mahón, calle Depá, 5, Mahón.

ZARZAPARRILLA MÚNERA GARANTIA DE BUENA SALUD ES LA SANGRE PURA LA. ZARZAPARRILLA MÚNERA HACE SANGRE PURA HERPES EXCESSIVOS ERUPCIONES GRANDES CUTÁNEAS GRANDES ZARZAPARRILLAS ETC. ETC. LABORATORIO MÚNERA CASA FUNDADA EN 1875 BARCELONA

A los fabricantes de monederos y calzado y al comercio en general

"EL ATLAS"

Compañía anónima española de Seguros Marítimos, Resgates de Guerra y Riesgos de Robo. Delección para las Islas Baleares: Manuel Beltrán Llabrés, calle San Fernando número 34, Mahón. Esta Compañía tiene constituido en la Caja General de Depósitos, para garantía de sus asegurados, en valores del Estado Español, el depósito máximo que autoriza la ley. Libretas de alquiler, listas de embarque, altas y bajas para la contribución industrial. De venta en esta imprenta.